

NO ME OIGAS CON TUS OÍDOS TERRENALES, ÓYEME CON TUS OÍDOS ESPIRITUALES.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 26 de diciembre de 1993

Canal: José Luis Sánchez Acosta

NO ME OIGAS CON TUS OÍDOS TERRENALES, ÓYEME CON TUS OÍDOS ESPIRITUALES; ENTIÉNDEME EN TU SER, PORQUE YO SOY EN TU SER; SIÉNTEME EN TU ESPÍRITU, PORQUE YO SOY EN TU ESPÍRITU; NO TRATES DE MIRARME CON TUS OJOS QUE SOLO TE SIRVEN PARA MIRAR A ESTE MUNDO, A LO PALPABLE, SIÉNTEME Y MÍRAME CON LOS OJOS DE TU ALMA, CON LOS OJOS DE TU ESPÍRITU Y CIERTAMENTE ME VERÁS.

[19931226] Verdaderamente, pueblito mío, te saludo como siempre y vengo a vosotros a brindarte lo que más necesitáis en tu vida. Porque vosotros careces en esta vida de la sustancia espiritual, de la sustancia divina que os necesitas en tu SER. Pero antes os les digo, que es necesario que vosotros abras tu corazón y me dejes fluir en tu SER y esté Yo contigo. Porque, de cierto os les digo, vosotros empezas a creer que Soy aquí, que Soy en este instrumento, pero mira, Yo os te digo, también en ti estoy, también Yo Soy en ti.

Prepárate, prepárate, oye mi voz aquí, pero siénteme en tu corazón. Porque de cierto te digo, que Yo Soy la luz divina que da su resplandor y Soy la fuerza y la energía divina que penetra donde quiera. Siénteme en ti, siénteme, porque Yo Soy, porque Yo Soy el que viene a ti a daré gozo y a darte felicidad. Amados míos, pero en verdad te digo, que Soy aquí y Soy allá también y Soy en todas partes, en cada SER, en cada uno de vosotros, mis bien amados. No me sientas lejos de ti, lejos de tu corazón, no amados míos, siénteme, siénteme ahí en tu interno. Porque os le digo, que a todos vengo por igual. Y si vosotros no me sintieris, es porque tu corazón no ha venido a recibirme, no ha venido a Mí a buscarme, es porque tu corazón no está puesto en el amor. Pero de cierto os les digo, que Yo vivo en todos vosotros y Soy para vosotros, aunque no me mires Yo Soy contigo, aunque no me sientas Yo Soy contigo, aunque formes la duda en tu corazón, aun ahí estoy contigo.

Porque verdaderamente, mi Padre, el Hacedor de todas las cosas no me ha mandado a otra luz, sino me ha mandado a la oscuridad para dar luz, para disipar la oscuridad, para que vosotros puedas contemplar y mirar al Hacedor mismo de todas las cosas. A eso he venido y por eso estoy contigo, porque eres vosotros el que sufre, eres vosotros el que estás en este mundo, en esta tierra luchando, buscando un camino, buscando una verdad, buscando una nueva vida que te haga renacer de nuevo. Verdaderamente, si vosotros vinieras a Mí, si vosotros te hicieras a mi lado y te refugiaras y me tomaras como un refugio dentro de ti y me tomaras como un abrigo dentro de ti y me tomaras como la vida, como el camino, como la verdad; ciertamente lo habrías encontrado, habrías encontrado lo que vosotros buscáis a través de tu tiempo. Porque ciertamente vosotros empezas a comprender el tiempo perdido donde has estado vosotros, empezas a mirarte, empezas a mirar el camino que os te conduce de nueva cuenta de donde habéis venido. También empezas a mirar el camino donde has estado mucho tiempo, has estado mucho tiempo durmiendo, participando de la oscuridad, de la ignorancia, de todo lo que te convierte a ti mismo, te envuelve y te hace oscuridad.

Apresúrate, pues, apresúrate, seguid luchando en la vida, seguid buscando el camino, encuéntrame, encuéntrame, te digo, porque Yo siempre Soy y estoy a la vista de vosotros, pero eres vosotros quien

vuelves la espalda hacia Mí y no me dejas que Yo os te conduzca, no me dejas que Yo os te lleve, te enseñe de dónde eres, de dónde has venido y a dónde debes regresar. Eres vosotros el que le vuelves la espalda y Yo te busco porque a eso he venido. Porque verdaderamente el tiempo que has vivido aquí en este mundo tierra te has hecho rebelde contigo mismo y no aceptas que Yo venga a buscarte.

Porque este campo tenebroso te ha confundido y has entrado en él y has vivido en él. Que te has acostumbrado porque habéis vivido como fieras y estás como fiera en este mundo, porque habéis perdido las riendas. **Mi Padre me ha mandado a buscarte y he estado tanto tiempo con vosotros y poco me has aceptado, poco es lo que has aceptado de Mí de lo que Yo os te he podido traer para ti, mis bien amados. Pero aún es el tiempo, aún es el momento para que cada uno de vosotros reconozcas el camino verdadero, el camino que así te conducirá a la morada de mi Padre, del Hacedor de todas las cosas.** Todo es de mi Padre, todo ha hecho el Hacedor. Pero vosotros estáis viviendo en este mundo que no os te corresponde, el mundo de la ignorancia, el mundo de la vanidad, de la incertidumbre, de la mortalidad; allí estáis viviendo vosotros. Y Yo te digo, este no es tu mundo, apártate de él, déjame que Yo os te enseñe el nuevo mundo, tu mundo donde debes vivir, donde debes morar, donde encontrarás tu luz que has perdido.

Porque en cada momento que vosotros participes en los actos malos, en esos actos de ignorancia pierdes cada día más tu brillo, pierdes tu luz, tu resplandor divino y tomas otra luz pero negra, otra luz que te envuelve, que con el tiempo ya no serás luz, ya no darás tu resplandor, porque vosotros eres a semejanza del gran sol, del sol que te alumbraba, pero de momento cruzan aquellas nubes oscuras y tapan su resplandor; de la misma manera vosotros en tu SER. Por eso os vengo Yo a alumbrarte, vengo Yo a ser como ese sol a alumbrar tu camino y a darte luz, a cargarte de esa potencia divina procurando que vosotros no os te oscurezcas en tu vida. Por eso vengo a ti, por eso vengo a hablarte, a llamarte la atención, porque he venido a ofrecerte una nueva vida y he venido a dejártela, obsérvala, mis bien amados lo que Yo os te doy. Porque mis palabras están a la vida de vosotros, está la vida que busca tu corazón, que buscas en tu SER, tómala, llévala, mis bien amados, llévalas, deténla en tu corazón y trabaja pues, trabaja.

Porque ya vosotros habéis aprendido tantas cosas, porque Yo te las he enseñado, ahora falta que vosotros os puedas ponerlas a trabajar y trabajes. Porque ya te he enseñado, te he dado todos los utensilios necesarios para que puedas trabajar, porque te he enseñado los secretos de la vida, cómo eres, y cómo debes ser si vosotros así lo quieréis, porque te he enseñado cómo debes amar, cómo debes perdonar. Porque os te digo de esto, porque así es como Yo vencí al mundo con el amor y la paz y la bendición, bendiciendo a todas las cosas y amando a todas las cosas y siendo bondad en todas las cosas. Así vencí a la ignorancia, así vencí a esa oscuridad que vive en cada uno de vosotros, así les vencí a vosotros, también te digo, tú también eres digno de hacerlo y de vencerla.

Porque para eso vine para mostrar, para que vosotros contemplares que este no es el mundo verdadero para vosotros, porque Yo no vengo a hablarle, no vengo Yo a hablarle a la carne, no, mis bien amados, para Mí vosotros eres espíritu como Yo, solamente que vosotros estáis en la carne, estáis en esta carne y que vosotros no te distingues entre ella y te crees como carne, porque piensas que este cuerpo es el que me oye, el que me siente, el que podría mírame, eso piensas vosotros y eso crees en tu SER. Pero Yo te digo que no, eres vosotros espíritus encarnados que estáis viviendo en este cuerpo y que a vosotros es que vengo a llamarles. Quiero os decirlos a vosotros, la carne, este cuerpo que vosotros posees nada es sin vosotros, nada es en cada uno de vosotros que vives dentro. ¿Qué sería de esta casa donde hoy está tu cuerpo y estás tú y estoy Yo? ¿Qué sería sin nosotros? ¿Quién estaría dentro de ella? ¿No sería muerta? De la misma manera eres tú en la carne.

Por eso te digo, concóctete, cuántas veces te he dicho esto, concóctete a ti mismo, mírate dónde estás y recóctete de nueva cuenta, aprende a distinguir, aprende a mirar, aprende a reconocer dónde estás. Porque Yo no vengo a hablarle al cuerpo, porque éste es inerte; sino vengo a hablarte a ti, tú que vives por la gracia de mi Padre, tú que debes reconocerte como un SER, como un SER venido de mi Padre, pero también debes reconocer que eres un SER inferior, que te has empequeñecido en toda tu vida, pero que hoy es el tiempo de recobrar la calma, de recobrar la vida que has perdido, la vida verdadera.

No me oigas con tus oídos terrenales, óyeme con tus oídos espirituales; entiéndeme en tu SER, porque Yo Soy en tu SER; siénteme en tu espíritu, porque Yo Soy en tu espíritu; no trates de mirarme con tus ojos que solo te sirven para mirar a este mundo, a lo palpable, siénteme y mírame con los ojos de tu alma, con los ojos de tu espíritu y ciertamente me verás. Regocíjate, pues, regocíjate y trata de convivir conmigo, porque a eso vengo Yo a convivir contigo, a estar contigo, a abrigarte, a sostenerte en tu camino en compañía de vosotros. Porque así es como Yo convivo contigo y vosotros no habéis aprendido a convivir para contigo, pero Yo te enseño a convivir, porque quiero estar contigo, quiero convivir contigo porque quiero estar contigo, quiero convivir contigo porque quiero hablarte tantas cosas, pero en tu SER. Que no sean tus labios los que quieran saber de Mí y de la vida, que sea tu espíritu, que sea en tu interno de tu SER el que quiera estar conmigo, convivir conmigo y estar juntos para siempre.

Complácete porque Soy en ti, porque Soy contigo y Soy con todos. Verdaderamente Soy aquí y Soy allí y Soy allá, Soy en todas partes, porque a este mundo me ha mandado mi Creador y no dejo un lugar vacío, no, mis bien amados. Siempre Soy donde quiera, porque todos merecen alcanzar la nueva vida, solo basta que vosotros pidas en tu corazón y Yo te daré las cosas que tu corazón no las ve. Ahora os les digo, toma esta calma que Yo os te doy para que mitigues a la duda, para que mitigues dentro de tu SER todo lo que aquello pueda formar la incredulidad de tu vida, toma esta sabiduría que Yo os les entrego a todos por igual, toma esta paz y este amor que Yo os derramo sobre cada uno de vosotros.

Amados míos, tantas cosas quiero os decirte y descifrar en tu vida, espéralas en tu SER, espérame en tu espíritu, en tu conciencia y Yo os te explique de todo lo que así desees saber. Amados míos, cuando os me pidas, pídemme, pero no me creas lejos, sino créeme ahí mismo en tu SER, porque Yo Soy aquí y Soy allá y Soy en todas partes. Pero no me creas fuera de ti, porque Soy en ti y Soy en todos, y ahí conviviremos juntos. Amados míos, hoy tengo la dicha de estar contigo, hoy tengo la dicha de hablarte, de volver a ti, de estar contigo. En verdad les digo, no me busques, no me busques lejos, di que Yo Soy ahí contigo, di que Yo Soy el poder, la fuerza y ciertamente estaré con vosotros. Así me entrego Yo contigo, mis bien amados, así os me ofrezco contigo de esta manera, ábreme las puertas, sé como Yo, sé como Yo en la vida. **Porque Yo no cierro las puertas de mi SER, sino siempre las mantengo abiertas, puesto para recibir a todo el que venga a Mí, a todo aquel que venga, tanto al rico como al pobre, tanto al sano como al que sufre. Así Soy Yo en la vida verdaderamente, porque Soy la luz, porque el que llega a Mí en oscuridad encuentra la luz, el brillo de su SER, porque el que viene a Mí, el sufrido, cuando entra recoge lo necesario para su SER, y el encarnado aún para la carne donde vive.**

Porque quiero decirles también, debes reconocer que estás en la carne, en este cuerpo y que debes cuidarlo y bendecirlo, amarlo, asarlo, limpiarlo durante el tiempo que está contigo, durante el tiempo que debe vivir, que debes vivir en él. Pero debes de comprender también que éste es solo para un tiempo definido para ti, debes de comprender que mientras estáis en él debes aprender a cuidarlo. ¿No me mirasteis a Mí en la carne? ¿No sabes de Mí cuando estuve en la carne que nada os traje de este mundo? De la misma manera les digo a cada uno de vosotros encarnados, que están dentro de esta carne. Pero esa limpieza de la cual Yo os te hablo, debe ser primero en tu SER, debes de limpiar tu espíritu primero, tú mismo, tu conciencia, debes de amarte a ti mismo, porque en cada momento que te ames a ti mismo, a tu SER, TÚ ESPÍRITU, de la misma manera estarás amando, bendiciendo al cuerpo donde estás y esa será la limpieza. En cada momento que vosotros borres de tu SER todos los malos actos de tu vida, es el brillo que estás recibiendo en tu SER, que está volviendo a ti; y según la pureza de tu SER, así será la pureza que guardes, así será el resplandor que tenga tu cuerpo, porque vosotros serás el resplandor.

Mis bien amados, de esta manera os les hablo y bienaventurado el que abre sus oídos para oírme, para escuchar lo que os he dicho, porque este será feliz, este alcanzará la gloria y su cuerpo será limpiado; bienaventurado será aquel que abre sus oídos para oír mi voz, para oírme hoy, para oír esta sabiduría, estos secretos que Yo os traigo para ti, que Yo vengo a descubriros; porque antes no los descubrí porque pocos me pedían, porque pocos me escuchaban, como hoy también, porque

poco habéis cambiado en la vida. **Bienaventurado aquel que os me abre sus sentidos para que Yo penetre en su espíritu y aun en su cuerpo mismo, bienaventurado el que está atento porque éste me sentirá y en momentos me verá, en momentos me sentirá.** Pero ¡ay de aquellos que cierran su corazón y sus oídos y que no están atentos del que os te habla, porque éste cómo podrá recibir, cómo podrá ver la luz, cómo podrá sentirme a su lado, ¡ay de aquellos! ¡Ay de vosotros mismos, mis bien amados, que cierren sus oído! Porque pasarán más tiempo sobre esta tierra y sobre la ignorancia y no me verán. Porque en cada momento que vosotros te apresures a abrir tu corazón, cada momento que os te entregues a la vida divina, serán momentos preciosos para ti y estás haciendo llegar a la felicidad a tu SER, la estáis llamando con fervor y haces que se prolongue, haces que venga con más rapidez a tu SER. Pero, ¡ay de aquellos!, ¡ay de aquellos que rehúsen, que no busquen y que no quieran doblegarse ante la verdad, ante la justicia divina! Porque seguirán acumulando la oscuridad, el polvo que calcina, el polvo que nubla a los ojos de tu SER.

Benditos sean, mis bien amados, benditos sean cada uno de vosotros, Yo les bendigo y Yo les amo y Yo les espero, no os te tardes en venir, porque no hagas más largo el camino, no; acórtalo y entra en mi camino, entra en Mí porque Yo Soy en ti, Yo Soy en ti y Soy en todos, Soy donde quiera, hasta donde tu mente me busca, hasta donde vosotros me pides que Yo esté, antes que vosotros me pidas Yo ya Soy allí, Yo ya estoy, mis bien amados. Benditos sean, benditos sean, aquí os te dejo, os te dejo la paz y te dejo todo lo que necesitas para hacer tu vida, para llamarme siempre como os me has llamado y me has abierto las puertas de tu SER. Aquí os te la entrego para que no tan solo sea este momento que me has abierto tus puertas, sino siempre. Déjame que Yo esté con vosotros, déjame que Yo esté en tu SER, déjame ser tu conciencia, déjame que Yo te abrigue. Eres mi hermano, eres mi hermano verdaderamente. Porque de donde Yo vengo, también vosotros vienes.

Pero es el tiempo que nubló el camino que ya no pudisteis regresar, es la vida que tomaste, pero mira que Yo he venido a vosotros por la gracia de mi Padre y por mí mismo amor de estar con vosotros y de sacarles y de enseñarte el camino de nueva cuenta. **Mis bien amados, benditos sean cada uno de vosotros. Hoy te entrego el gozo y la felicidad y la alegría, guárdala en tu SER, llévala en tu SER y espárcela, espárcela hacia allá donde carecen de todo esto que Yo os doy, allá en tu hogares, allá en el camino donde vas, allá donde quieras, allá lo necesitan, allá nos necesitan a ambos.** Digo esto y digo así, porque desde este momento en que me sirvas, en que escuches cómo es la vida ya eres la vida para los demás, y eres el guía y eres como el pastor, te estás preparando como el pastor se prepara para pastorear las ovejas. Yo Soy así, pero vosotros también debes ser así.

Benditos sean, este es mi reglo, este es el saludo que Yo os te he entregado por este instrumento. Pero mira, que me quedo en él y me quedo en vosotros y me quedo donde quiera. Que la paz esté por siempre, la mantengas viva por siempre y para siempre en tu corazón. Hasta pronto, mis bien amados, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.